Guárdame el cabrito.

0 bien:

Antonio bendito, por Dios te lo pido, Guarda mis ganados con celo divino.

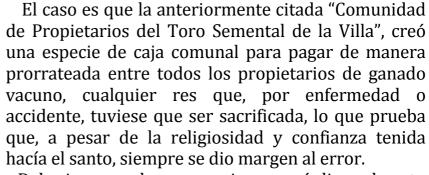
Y más particular todavía: Oh glorioso San Antonio, Lo que te vengo a pedir, Solo tú lo puedes dar, Y tu mano conseguir, Que me guardes el borrico, Y no lo dejes morir.



Borrico que, por supuesto, podía ser suplido por mula, mulo, caballo, cerdo o cualquier otro animal necesitado de intercesión.

Desconocemos si, en caso de necesidad, el santo acudió en su auxilio, el pastor Francisco Serrano¹⁰ contaba que ante el ataque del zorro siempre relataba la oración de San Antonio, para que protegiese a las crías, "y algún cordero siempre degollaba la

zorra".



Del mismo modo que oraciones y súplicas al santo pasaron de boca en boca por tradición oral, la figura del santo y su cochino lo hicieron a los juegos y cantos infantiles, mayoritariamente femeninos en el salto de la comba:



San Antón tiene un cochino, Al que da sopas con vino, Y su padre le decía, No emborraches al cochino Pórtate bien Antoñito, Y haz que gane el jueguecito...

O bien:

San Antón con su bastón, A San Roque pegó un palo, San Roque le achuchó al perro,

¹⁰ Fallecido a los 88 años en 1997.